

Una estampa que me llevó a encontrar a Dios en la medicina

Xochitl Donis, pediatra, docente y madre de familia guatemalteca, nos cuenta cómo el hecho de encontrar una estampa del doctor Ernesto Cofiño en los inicios de su vida universitaria, le ayudó a tener la compañía e intercesión del Siervo de Dios en su vida.

10/11/2022

En el año 2003 ingresé a la Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad de San Carlos en Guatemala. Muy ilusionada empecé mis estudios de primer año, con clases sobre ciencias básicas, nociones de anamnesis y la relación médico - paciente.

Fue en este mismo año cuando encontré una estampa color amarillo que llamó mi atención. He tratado de hacer memoria y recordar exactamente dónde y cómo fue, pero he concluido que fue en una librería que frecuentaban mis padres. Este hallazgo fue mucho más de lo que yo imaginé, al tomarla del mostrador, estoy segura de que Dios, en ese momento, quería que conociera al doctor Ernesto Cofiño.

Eran mis inicios en la carrera de medicina, por lo que al leer que era un médico me sorprendió, y esta estampita quedó en mi mesa de

estudios por mucho tiempo. Recuerdo bien que bajo la foto del doctor Cofiño estaban las siguientes palabras: *El Siervo de Dios*, lo cual yo relacionaba con su profesión, por lo que de esta manera entendía que, a través de la medicina, el doctor Cofiño servía a Nuestro Señor. Años después entendí el significado que tiene para la Iglesia Católica el término Siervo de Dios.

Como es conocido, los estudiantes de medicina pasamos largas horas estudiando y mi caso no fue la excepción. Recuerdo especialmente las largas noches tratando de entender anatomía, que para mí era todo un reto, por lo que solía acudir al doctor Cofiño. Hacía la oración y pedía el favor de ganar el examen y el año académico. Sin lugar a dudas, Ernesto Cofiño intercedió por mí y me gradué de Médico y Cirujano.

El doctor Ernesto Cofiño fue el primer pediatra en Guatemala y es considerado el padre de la Pediatría guatemalteca; trabajó en el Hospital General San Juan de Dios. Mi vida está ligada a él, ya que en ese mismo hospital continué con mis estudios de Maestría en Pediatría.

Recuerdo muy bien estar caminando en el pasillo del área de Pediatría, cuando un día, un jefe de servicio me comentó acerca del Opus Dei y me sugirió ir a un Centro de Formación. Era una idea nueva para mí y después de pensarla varias veces, fui a *Kayac* una vez a la semana. Me parecía hermoso estar en el oratorio y hablar con Jesús. Creo que el doctor Cofiño intercedió para que yo pudiera conocer la Obra y entendiera que a través de mi trabajo y mi vida puedo santificarme tal como lo hizo él.

En el último año que trabajé en el Hospital, un grupo de personas llegaron a filmar un documental llamado: “Ernesto Cofiño. Todos pueden ser santos”. Observé a lo lejos cómo entrevistaban a reconocidos pediatras y filmaban la ternura de los niños, quienes a pesar de su enfermedad siempre tenían una sonrisa. En el documental se destacaba el sentido sobrenatural y hondo sentido humano que tenía el doctor Cofiño, que siempre defendió la vida.

Años más tarde, ya casada y trabajando como pediatra, mi devoción al doctor Cofiño me llevó a pedirle el favor de encontrar un trabajo que me permitiera hacer compatible mi cuidar de mi familia y crecer profesionalmente. Desde entonces, gracias a Dios y a la intercesión del doctor Cofiño, me dedico a la docencia, una de las grandes pasiones a la que dedicó

muchos años de su vida Ernesto Cofiño.

No he dejado de frecuentar los medios de formación del Opus Dei. El mensaje de san Josemaría ha sido una nueva luz en mi vida, que me ha hecho encontrar en mi hogar y en la docencia una oportunidad para servir a los demás y amar a Dios cada día.

Conoce más de la vida de Ernesto Cofiño en su [página web](#).

Esucha el audiolibro [Ernesto Cofiño: cartas del abuelo](#).

que-me-llevo-a-encontrar-a-dios-en-la-
medicina-2/ (09/02/2026)